

EL FUTURO- Luis López Carrasco

Tras la sesión anterior, en que lo extenso del metraje de la película "Winter sleep" hizo imposible el habitual coloquio (aunque algunos lo celebramos extraoficialmente, delante de una copa de vino), esta semana por fin volvió el FAS por sus fueros con una sesión doble, seguida de coloquio.

Primero, el corto "Zoroa", a concurso en el festival "KORTeN!", donde seguro estará bien posicionado, a juzgar por los aplausos que se escucharon. Y un largo, casi mediometraje, "El futuro", que tuvimos la suerte de ver en compañía de su director, el murciano Luis López Carrasco, que nos acompañó en el coloquio. Excelente conversador y ameno contertulio, su propuesta era arriesgada, experimental en sus propias palabras, y así, asistimos tanto a abandonos de algunos espectadores como a los aplausos de otros.

Algún socio habitual manifestó su "indignación" por el filme, otros declararon que sin gustarles, les había retrotraído al tiempo en que se situaba, el año 82, destacando su ambientación e interpretación. Y no faltó quien dijo que le había gustado, le había conseguido hacer partícipe de la experiencia, esos años en los que parecía cerrado un ciclo, con la victoria socialista en las elecciones generales, donde parecía que todo el futuro estaba por delante.

Fue muy interesante que el director nos contase sus intenciones para este su primer largo, al margen de que algunos las considerasen más conseguidas que otros. Cómo voluntariamente se había optado por una película ruidosa, de difícil seguimiento, que incluso contiene cortes de ritmo que "expulsan" al espectador; su fascinación por los rostros y los edificios, con los que trataba de mostrar el correr del tiempo, para que la película fuera en cierto modo atemporal. Algunos espectadores rastrearon influencias de Antonioni; otros hablaron de la importancia de la música, casi constante y cuidadosamente elegida. Se habló también del aspecto visual, y de cómo la película había sido recibida de modo distinto según la edad de los espectadores, y en especial, según la situación geográfica. Luis nos contó cómo en los países mediterráneos se percibía mejor que en los norteaños la sensación de desilusión o frustración ante lo que ha resultado ese "futuro", sensación que él había tratado de transmitir.

Coloquio pues interesantísimo, como de costumbre.

La semana que viene, cine francés, una comedia peculiar, "Guillaume y los chicos, ¡a la mesa!". Allí nos veremos, como cada martes.=